



*Una Reflexión acerca de las perspectivas metodológicas del Trabajo Social Latinoamericano*¹

PESSACQ Maria Isabel²

En el presente trabajo se abordan interrogantes relacionados al estado actual de debate sobre la Metodología y el Trabajo Social; y su relación con el modo en que diversos autores han pensado y piensan la génesis del trabajo social y su institucionalización como profesión en países latinoamericanos. Específicamente Brasil y Argentina.

Los núcleos abordados son: (1) La reconstrucción histórica del trabajo social, (2) Metodología y trabajo social.

Los objetivos trabajados son, distinguir los modos de pensar históricamente la profesión, la llamada perspectiva endogenista como aquella mirada de reconstrucción etapista del proceso de profesionalización que ve continuidad entre, la caridad y la filantropía como protoformas del trabajo social; Y la perspectiva histórica crítica que busca explicar históricamente las determinaciones sociales que definen y dan significado a la profesión. Poner a la luz aspectos metodológicos del Trabajo Social, según ambas corrientes, y cómo aparece en estos el tratamiento de la cuestión social. Por último, mostrar cómo el enfoque de Margarita Rozas Pagaza permite leer lineamientos de complementariedad, entre las posiciones que toman la "cuestión social" y la configuración de "campos problemáticos" para el diagnóstico e intervención del Trabajo Social, y aquellas posiciones que toman la producción de conocimiento en tanto especificidad del Trabajo Social como profesión, poseedora de un objeto de intervención delimitado por aquellos obstáculos o dificultades que se presentan para la producción y reproducción (relaciones sociales), en la vida cotidiana, de aquellos sectores en posiciones subalternas, vulnerabilidad, pauperismo, desafiliación, marginalidad, empobrecimiento y exclusión

Palabras Clave: Trabajo social- metodología- génesis

¹ Trabajo presentado en la Maestría en Trabajo Social. Escuela de Trabajo Social UNC. 2005-2006

² Lic. Trabajo Social. Docente del dpto. de Trabajo Social de la F.H UNCa



Presentación

En el presente trabajo se pretende encontrar respuestas al planteo de algunos interrogantes en relación al estado actual de debate sobre la Metodología y el Trabajo Social como Profesión; y su relación con el modo en que diversos autores han pensado y piensan la génesis del trabajo social y su institucionalización como profesión en países latinoamericanos. Específicamente Brasil y Argentina.

Los núcleos abordados son:

- La reconstrucción histórica del trabajo social.
- Metodología y trabajo social.

Para el desarrollo de estas líneas de reflexión se distinguen en un primer momento, los modos de pensar históricamente la profesión, la llamada perspectiva endogenista como aquella mirada de reconstrucción etapista del proceso de profesionalización que ve continuidad entre, la caridad y la filantropía como aquellas protoformas del trabajo social; y la perspectiva histórica crítica que busca explicar históricamente las determinaciones sociales que definen y dan significado a la profesión.

En un segundo momento se pondrán a la luz aspectos referidos a la metodología del trabajo social según ambas corrientes y como aparece en estas el tratamiento de la cuestión social.

Por último, se intentará mostrar cómo el enfoque de Margarita Rosas Pagaza permite leer ciertos lineamientos de complementariedad, entre las posiciones que toman a la "cuestión social" y la configuración de "campos problemáticos" para el diagnóstico e intervención del trabajo social, y aquellas posiciones que toman la producción de conocimiento en tanto especificidad del Trabajo Social como profesión, poseedora de un objeto de intervención delimitado por aquellos obstáculos o dificultades que se presentan para la producción y reproducción (relaciones sociales), en la vida cotidiana, de aquellos sectores de la población en posiciones subalternas. En tanto vulnerabilidad, pauperismo, desafiliación, marginalidad, empobrecimiento y exclusión (PAGAZA 2001)

La reconstrucción histórica del trabajo social

¿De qué manera los modos de pensar históricamente el Trabajo Social condicionan sus alcances y limitaciones como profesión productora o no de conocimientos y metodologías específicas?

El Servicio social surge en Europa Occidental y en los Estados Unidos entre 1890 y 1940 (MONTAÑO, 2000) Distintos autores coinciden en señalar que trabajo social se profesionaliza en distintos países de Latinoamérica entre 1924 y 1930, en el interjuego de actores tales como el estado, el capital, la iglesia, y en el caso de nuestro país los médicos higienistas. Determinando posiciones para actuar frente a la cuestión social .

El proceso de profesionalización es visto, por Montaña, desde dos posicionamientos diferentes para la reconstrucción histórica de la profesión, en palabras del autor:

El Servicio Social es una profesión que por su ambigüedad en las expectativas y conceptualizaciones y que por sus cambios de rumbos (..) ha dedicado un importante espacio intelectual a la tentativa de responder sobre las causas de su origen como



profesión y su legitimación, así como cuáles las funciones que cumple en la sociedad y en el estado”(..) “Existen dos tesis claramente opuestas sobre la génesis del servicio social. Estas se enfrentan como interpretaciones extremas sobre el tema, siendo que, tal como fueron formuladas se constituyen en tesis alternativas y mutuamente excluyentes (Montaño, 2000: 20)

Se toma entonces, para ubicar las posiciones en debate sobre el proceso de institucionalización del trabajo social las dos perspectivas propuestas por Montaño detallando la posición de un / una autora en cada caso. Se seleccionan como referentes por su producción y claridad, a Susana García Salord para la llamada perspectiva endogenista, y a Marilda V. lamamoto para la histórico- crítica.

La perspectiva endogenista

Montaño señala que esta ve el origen del Servicio Social en la evolución, organización y profesionalización de las anteriores formas de ayuda, la caridad y la filantropía, vinculadas ahora a la intervención en la cuestión social. Dentro de esta perspectiva aparecen autores como Ezequiel Ander-Egg, Natalio Kisnerman, Boris Alexix Lima, Norberto Alayón, Susana García Salord, entre otros.

aquí coparticipan autores provenientes de un Servicio Social Tradicional conjuntamente con miembros del movimiento que marco la “intención de ruptura” con aquel, la reconceptualización; en segundo lugar, hay autores en esta tesis que entienden los “ antecedentes del Servicio Social como siendo cualquier forma de ayuda, retrotrayendo su análisis a la Edad Media o incluso al origen de la historia, mientras otro conjunto de autores piensa los antecedentes sólo ligados a las formas de ayuda, organizadas y vinculadas a la “cuestión social” (post-revolución industrial) (Montaño, 2000: 10)

Estos autores, según el mencionado autor; mas allá de provenir de corrientes político-ideológicas y teórico metodológicas diversas, comparten una visión sobre la naturaleza y funcionalidad del Servicio Social, ellos aúnan sus posturas en una visión “endogenista”, según la cual la profesión es vista desde si misma, sin relación a la historia de la sociedad en la que se desenvuelve. Como resultado obtienen una serie de etapas del Servicio Social. A partir de allí, apunta Montaño, las diferencias entre ellos tan marcadas cuando se trata de lo social y de su opciones políticas, desaparecen al considerar la profesión a partir de si misma.

Para no descuidar el hilo conductor de nuestro trabajo citaremos aquí a Marilda Villela lamamoto

(Referente y pionera de la corriente histórico critica) al decir que los autores de esta corriente ven al trabajo social como una rama específica del saber, con potencial científico autónomo, apto para construir teorías en tanto disciplina particular de las ciencias sociales. Es decir en esta línea estarían encuadrados aquellos autores abocados a la construcción de la especificidad profesional del trabajo social.

Es así que se toma como referente, incluida por Montaño en esta perspectiva, a Susana García Salord quien señala que la especificidad profesional comienza a constituirse recuperando elementos de la caridad y de la filantropía como practicas no



profesionales. Detalla que en las diferentes formas de beneficencia privada se van incorporando formas racionales y empíricas de dar solución a los problemas sociales, para ello se organizan y planifican recursos humanos y materiales, también se introducen técnicas para sistematizar el conjunto de actividades que caracterizan la intervención en las necesidades y carencias. Salord señala que, en el seno de estas organizaciones se genera un tipo de intervención particular con procedimientos y objetivos más sistemáticos, surgiendo así la inquietud teórico-metodológica y la inquietud por la capacitación. Marca también que, para principios del siglo XIX se cuenta con una incipiente elaboración de un saber especializado, documentado en textos de conferencias y en indicaciones sistematizadas para orientar la práctica. A estas circunstancias se le suman dos elementos fundamentales:

-La creciente intervención del Estado en el problema social: el Estado amplía sus funciones para convertirse en la instancia social de regulación de los intereses contradictorios que dinamizan la sociedad. Durante la década del 30, se configura en un Estado encargado de la elaboración e implementación de políticas sociales.

-El amplio desarrollo de las ciencias sociales, a partir de la segunda mitad del siglo XIX: estos aportan un saber especializado, las producciones y sistematizaciones comienzan a apoyarse en los conocimientos derivados de la sociología, la psicología, la antropología y la medicina.

Se sintetiza entonces que para Salord, el surgimiento del Trabajo social se da a principios del siglo XX, como producto de la articulación de tres elementos: la institucionalización de la beneficencia, la ampliación del Estado, el desarrollo de las Ciencias sociales.

La autora en tratamiento al referirse al proceso histórico social de constitución de la especificidad profesional señala,

Uno de los obstáculos para la producción y reproducción de la sociedad alude a los efectos de las contradicciones estructurales de la sociedad, en las condiciones de vida de las clases explotadas y dominadas.

En la historia de la humanidad (y de cada sociedad en particular) ha surgido un conjunto de prácticas y de representaciones que intentan explicar, definir e intervenir en dichos efectos. Entre ellas se ubica a Trabajo Social. Por lo tanto el ámbito de las relaciones sociales donde surge la especificidad profesional es aquél donde las clases sociales se definen como sujetos portadores de necesidades y carencias y sujetos portadores de recursos y satisfactores, que interactúan a través de un sujeto social que interviene como intermediario en el tratamiento del problema social que los interrelaciona...La referencia histórica de la especificidad de Trabajo Social remite a las llamadas formas de ayuda y asistencia social, no como meros antecedentes, sino como las prácticas de donde se desprende Trabajo Social como una profesión. (García Salord, 1998)

Volviendo a Montañó, quien propone el esquema de lectura sobre la génesis del trabajo Social, se señala en palabras de este autor:

El surgimiento de la profesión es visto como una opción personal de los filántropos en organizarse y profesionalizarse, con el apoyo sea de la Iglesia, sea del Estado, pues la explicación de su génesis es intrínseca al Servicio Social y remite siempre a sí mismo. Los “actores”, los protagonistas del surgimiento y evolución del Servicio Social (lo



mismo ocurre cuando analizan la reconceptualización) son, en esta perspectiva siempre personas singulares (Montaño, 2000: 17)

Montaño considera que en esta corriente, se ve a la génesis del trabajo social como mera crónica de hechos y sucesos. Como historiografía donde la historia y la sociedad son vistas como escenario del desarrollo profesional.

En esta crónica historigráfica se realiza, por lo tanto una descripción de los eventos históricos y en ellos, como siendo autónomos, se sitúan los eventos profesionales, sin relación inmanente visible entre el desarrollo del servicio Social y la historia de la sociedad. De esta forma, los hechos, tanto del Servicio Social como de la historia, son naturalizados... No se analizan las luchas de clases fundamentales como substrato en el cual se elaboran proyectos de sociedad antagónicos, lo que no permite visualizar el vínculo de nuestra profesión, como de tantas otras, al predominio hegemónico de una de ellas” (Montaño, 2000: 18, 19)

En dirección al objetivo del presente trabajo, (encontrar vínculos entre una y otra perspectiva) se incluyen los siguientes postulados sostenidos por Salord, al marco de referencia planteado en la doctrina se incorporan las políticas sociales y los conocimientos científicos; “la encarnación del bien” es ahora un trabajador asalariado; y los ricos y pobres- los hijos de dios y los seres humanos- son ahora el capital, trabajo y Estado. Al considerar la posición del trabajador social como trabajador asalariado inserto en instituciones con objetivos precisos, que incluyen al trabajador social como un especialista que interviene en el tratamiento del problema social, señala:

En este sentido, las contradicciones son mediatizadas, o no, por el resultado de la confrontación de los distintos grupos sociales, cuando disputan sus intereses como clases sociales en la arena de lo social; y se mediatizan o no, en el ámbito institucional, donde las clases sociales aparecen como sujetos portadores de satisfactores o de necesidades.. Necesidades y carencias en cuanto forma de expresión de las contradicciones de una sociedad” (García Salord, 1998: 36, 37)

La perspectiva histórico-crítica

En este apartado se considera lo que Montaño refiere en relación a la segunda tesis, que compone la Perspectiva Histórico-crítica, en palabras del autor

la perspectiva Histórico-crítica: buscando un nuevo camino de análisis surge, en oposición a la anterior..., La misma entiende el surgimiento de la profesión del Asistente Social como un subproducto de la síntesis de los proyectos político-económicos que operan en el desarrollo histórico, donde se reproduce material e ideológicamente la fracción de clase hegemónica... (Montaño, 1998: 20, 21)

Por ser pionera en esta perspectiva se toma a Marilda Villela lamamoto como referente para desarrollar algunos aspectos fundamentales. En palabras de lamamoto,



El Servicio Social se institucionaliza como profesión en la sociedad brasileña como uno de los recursos movilizados por el Estado, por el capital, con el apoyo decisivo de la Iglesia, informado por su doctrina social, para actuar frente a la “cuestión social”. En los años 30 reconocidas las tensiones de clase que acompañan el proceso de constitución y consolidación del mercado capitalista de trabajo, el Servicio Social se institucionaliza como un tipo de acción social que, en el ámbito de la relaciones Estado / sociedad civil, tiene como objetivo la situación del proletariado urbano y del ejército industrial de reserva, en el sentido de atenuar las secuelas materiales y morales derivadas del trabajo asalariado (lamamoto, 2000)

lamamoto expresa claramente en su texto que el Servicio Social surge y se desarrolla como profesión en la división social del trabajo, está caracterizado por ser parte de una estrategia de la clase dominante, como un tipo de acción social esencialmente política, pero este rasgo se halla encubierto por acciones de corte burocrático y filantrópico, marcadas por la discontinuidad. Tal rasgo encubre, para lamamoto, el significado sociopolítico de la profesión.

La profesión es comprendida por la citada autora,

como un producto histórico, y no como un desarrollo y evolución internos en las formas de ayuda descontextualizadas o apenas, en el mejor de los casos, inserta en una realidad social. Así su significado social depende de la dinámica de las relaciones entre las clases y de estas con el Estado, en el enfrentamiento de la cuestión social...el significado de la profesión en la sociedad capitalista, situándola como uno de los elementos que participa de la reproducción de las relaciones de clase y de la contradictoria relación entre ellas....el Asistente Social aparece como el profesional de la coerción y del consenso cuya acción recae en el campo político (lamamoto 2000)

Esta autora marca la necesidad de descubrir y explicitar las herencias intelectuales de la profesión, estas herencias aclaran el posicionamiento de la profesión en relación a la estructura social. Las vertientes que lamamoto considera relevantes son: el pensamiento humanista-cristiano, el pensamiento conservador europeo -que responde a su secularización y modernización; el anticapitalismo romántico y la vertiente empirista norteamericana. Durante el movimiento de la Reconceptualización se agregan a esas fuentes de inspiración intelectual, el estructuralismo de Althusser y el Marxismo vulgar

Estas fuentes intelectuales según lamamoto, produjeron “vicios” de interpretación que hoy aparecen en el análisis sobre la metodología. El pensamiento formalista, una tendencia empirista, y un marcado a-historicismo. Y resalta que tales transferencias provocan que

El Servicio Social No Se Afirma Como Necesario En La Sociedad Como Una Rama Del Saber En El Cuadro De La División Del Trabajo Entre Las Ciencias. Incluso Si Aceptáramos La Autonomía De Los Campos Científicos En Las Disciplinas De Las Ciencias Sociales, El Servicio Social No Surge Teniendo Como Elemento Central El Saber En Su Función Social (lamamoto 2000: 96, 97)



Si nos detenemos un momento en el análisis de estas citas diríamos que si así hubiera sido, no contaríamos hoy con la existencia de nuestra profesión ya que ninguna sociedad, u ordenamiento social creará prácticas que atenten contra ese mismo orden social, el saber en una profesión como el Trabajo Social constituiría en su origen un arma de desaparición, de ella y del ordenamiento social que le da origen; ya que, al actuar reflexivamente sobre los desajustes del modelo capitalista, cuestionando la base de las contradicciones provocadas por la relación Capital –Trabajo, conduciría inevitablemente a una acción de denuncia y transformación de dicho modelo. Por el contrario, para lamamoto, el Trabajo Social “es un tipo de especialización del trabajo en la sociedad que carga en sí un supuesto de explicación de la vida social como base para la acción, para la intervención en el proceso social” (IAMAMOTO 2000, 94,95)

Para hacer explícito el nexo existente entre los dos núcleos propuestos en este trabajo, -el proceso de Institucionalización del trabajo social como profesión, y la Metodología y Trabajo Social; planteados para intentar leer en la producción de Margarita Rozas Pagaza la articulación entre ambas perspectivas; Se pone de manifiesto desde el pensamiento de lamamoto, que el surgimiento y desarrollo del Trabajo Social ubicado en la división social del trabajo configura la polémica sobre la “metodología del trabajo social” en virtud a dos posiciones en debate; la primera, con la que lamamoto esta en desacuerdo; sostiene que el Trabajo Social es una rama específica del saber, con potencial científico autónomo, apto para construir teorías en tanto disciplina particular de las ciencias sociales. Esta posición se corresponde con aquellos autores ubicados por Montaña en la perspectiva endogenista.

La segunda posición en este debate, considera que, el Trabajo Social se institucionaliza como profesión no en función de la división del trabajo entre las ciencias, sino como una práctica demarcada por la división social y técnica del trabajo, en palabras de lamamoto “como un tipo de especialización del trabajo que objetiva una intervención en el proceso social, respaldada en un análisis teórico-crítico de la sociedad presente” (lamamoto 2000: 97)

Esta segunda posición corresponde a los autores ubicados en la perspectiva histórico-crítica.

Hechas estas aclaraciones, se pasa al tratamiento del segundo núcleo planteado para este trabajo.

Metodología y Trabajo Social

¿Existe puntos de complementariedad entre la perspectiva endogenista que considera a Trabajo Social como una rama específica del saber y la perspectiva Histórico crítica que ve al Servicio Social como especialización del trabajo que objetiva una intervención en el proceso social; consideradas por Montaña como contrarias y mutuamente excluyentes?

En esta caracterización se busca hacer visible, si las rupturas marcadas por Montaña y afirmadas por lamamoto; entre los autores de una y otra perspectiva, son tales.

Coincidentemente con el desarrollo del núcleo reconstrucción histórica del trabajo social, se caracteriza en un primer momento, la metodología del trabajo social desde Susana García Salord.

El trabajo social como una rama específica del saber



Como se aclaró anteriormente, en esta perspectiva se considera al Trabajo Social como una profesión apta para la producción de teorías y metodológicas específicas, para su intervención en los problemas sociales. En este sentido se señala en palabras de Salord:

Trabajo Social, como toda profesión, tiene su razón de ser en la existencia de una demanda social que plantea como necesaria la intervención de una práctica especializada en determinado tipo de problemas... Trabajo Social se constituye en profesión sin cumplir el requisito básico de estructurar su autonomía, en base a una teoría de la intervención. En lugar de esta teoría, el saber especializado consiste en un conjunto de "metodologías" autónomas de los problemas que atiende un profesional y al margen también de los objetivos particulares que tiene cada intervención; y en un marco de referencia conceptual que constituye un "préstamo" de diferentes disciplinas y que no presenta ninguna articulación orgánica con las metodologías. Ciertamente existe un discurso teórico que conceptualiza e interpreta los fenómenos sociales, y en el interior del campo este discurso representa un avance importante en las formas de indagar e interpretar "lo Social. (García Salord, 1998: 4 – 7)

Sin embargo expresa la autora este no posibilita una teorización capaz de conceptualizar los diversos problemas que demandan la intervención del Trabajo Social, tampoco se logra avanzar en relación al "cómo" de dicha intervención profesional. Para Salord,

esto significa que no hay una acumulación que permita desarrollar el cuerpo teórico y metodológico del saber especializado, a fin de superar la dicotomía existente entre: el discurso teórico que explica la realidad social; el discurso ideológico que indica el signo de las opciones en el juego de los intereses que están presentes en la intervención profesional y la práctica profesional atrapada en el sentido común... este mal de origen es el que propicia que la especificidad del Trabajo social se diluya en un conjunto de procedimientos administrativos y burocráticos (García Salord, 1998:5)

Señalando que la forma de encontrar salida ha esta dicotomía, es la tarea de investigación que aporte una teoría de la intervención, y con esto la construcción de la especificidad profesional.

Distingue una serie de obstáculos para esta construcción, internos y externos; nos detendremos en el que denomina fetichismo de la crisis,

el hecho de que trabajo social intervenga en los síntomas más agudos, es decir permanentes, de las contradicciones estructurales de la sociedad genera lo que podríamos llamar, el "fetichismo" de la crisis. Trabajo social interviene en los síntomas reiterados como condiciones adversas de vida que la organización social vigente impone a determinados actores sociales; entonces la especificidad del Trabajo social es justamente intervenir en las situaciones críticas, que por supuesto se agudizan en los momentos en que el modelo económico, político o las condiciones de reproducción social y cultural, sufren algún tipo de agotamiento (García Salord, 1998: 8, 9)



Es así que en esta perspectiva el Trabajo social debe desarrollar estrategias para la acumulación teórica y metodológica, que colaboren a constituir un saber y un hacer específico desde el cual se interviene en las situaciones críticas. Un saber que contenga el tratamiento del objeto de intervención de trabajo Social: que son las necesidades, las carencias, la conciencia y los recursos, como dimensiones de fenómenos sociales factibles de ser modificados por una intervención especializada.

Como es claro se le da en esta perspectiva una gran importancia a la investigación, básica, empírica y experimental o aplicada.

Por otra parte, para Salord los métodos de Trabajo Social pueden ser conceptualizados en términos de estrategias teórico-metodológicas “en cuanto constituyen lineamientos de carácter operativo e instrumental para orientar la acción directa en los problemas sociales, dichas estrategias se estructuran en base a una matriz compuesta por cinco etapas: estudio, diagnóstico, planeación, ejecución y evaluación” (García Salord, 1998: 49,50)

Esta estructura se diversifica de acuerdo a tres niveles de atención propios del campo: individual, grupal y comunitario; o se integra si articula los tres niveles de atención en un mismo proceso.

De estas estrategias básicas resultan diversos modelos de intervención, acuerdo a las áreas donde se pretende desarrollar la intervención profesional (jurídica, asistencia, siquiátrica, médica recreativa, escolar); o de acuerdo a las perspectivas teóricas e ideológicas que los fundamentan (clínicos, socializadores, terapéuticos, asistencialistas, transformadores, humanísticos, etc.).

Las estrategias teórico-metodológicas tienen una estructura común, que se organiza en tres componentes: -La referencia teórica: conjunto de categorías y conceptos que aportan una definición de la sociedad, de las relaciones fundamentales que sustentan su organización y una concepción de la historia, desde las cuales se interpreta el campo de intervención. Se incluye la referencia histórico política, ya que toda estrategia del saber profesional surge en una coyuntura histórica particular; la definición de la especificidad del Trabajo Social: Conceptualización que cada estrategia tiene acerca de Trabajo Social, del objeto y de los objetivos propuestos para la intervención; el procedimiento metodológico: es la dimensión operativa de la estrategia y estructura a la intervención como un proceso compuesto de cinco etapas. Cada etapa supone el desarrollo de un conjunto de actividades, apoyadas en determinadas técnicas. Estas etapas son: Investigación, diagnóstico, planificación, ejecución, evaluación

El Servicio Social como especialización del trabajo que objetiva una intervención en el proceso social

Se toma como referente para esta perspectiva a Marilda Villela lamamoto, quien es precursora y a realizado claras producciones en torno a la misma.

Se inicia el tratamiento de este apartado citando a lamamoto, “dentro de esta perspectiva el móvil no es buscar una “metodología” propia del Servicio Social; entendiendo a la metodología como un modo de conocer al ser social históricamente dado -la sociedad burguesa- lo cual orienta una modalidad de intervenir en la vida social, según proyectos sociopolíticos” (lamamoto, 2000:97-98)

Como fue dicho; lamamoto plantea situar la profesionalización del Servicio Social a partir de su ubicación en la división social del trabajo; Esto ocurre en Brasil en los años



30, cuando el Estado, el capital y la iglesia movilizan recursos para actuar frente a la “cuestión social”, es así que identifica como objetivo de la profesión encargarse de la situación del proletariado urbano y del ejército industrial de reserva, atenuando secuelas materiales y morales derivadas del trabajo asalariado.

El texto La metodología en el Servicio Social: lineamientos para el debate, que ha sido fuente de consulta y reflexión permanentes. En su texto, lamamoto marca cuatro obstáculos para el desarrollo del debate sobre la metodología del Servicio Social:

-El modo de leer el proceso histórico del Servicio Social: lo que fue explicitado y trabajado mas arriba.

-El peligro de la formalización de las teorías sociales, “reducirlas a enfoques clasificatorios, mecanicistas, vaciándolas de su naturaleza y de su potencial explicativo, actitud que refuerza el empirismo en la práctica profesional” (IAMAMOTO 2000: 94)

-La herencia intelectual del Servicio Social:

El Servicio Social crece en el universo cultural del pensamiento humanista-cristiano, y más tarde se seculariza y se moderniza en los cuadros del pensamiento conservador europeo -del anticapitalismo romántico, el cual tiende a leer la sociedad como una gran comunidad, en donde las clases sociales desaparecen del análisis-privilegiándose la óptica de la armonía, de la solidaridad en el ordenamiento de las relaciones sociales. Más tarde incorporamos la herencia de las ciencias humanas y sociales, especialmente en su vertiente empirista norteamericana. En los años 70, en el auge del movimiento de la reconceptualización, se alía a esas fuentes de inspiración intelectual el estructuralismo extraído de Althusser, entre otros, y también del marxismo vulgar, que viene a matizar un análisis de cuño marcadamente positivista y empirista de la sociedad (lamamoto, 2000: 96)

-La separación entre metodología del conocimiento y la metodología de la intervención:

En el tratamiento de estos aspectos lamamoto explicita su posicionamiento desde el Materialismo Histórico, diciendo sobre la metodología en Servicio social, “se resalta la importancia de defender una perspectiva teórico-metodológica que, no siendo propiedad privada del Servicio Social o de cualquier otra disciplina en particular, se afirma como una matriz de explicación de la vida social, disponiendo de un acervo heurístico para leer la sociedad y para iluminar la acción en la sociedad (lamamoto, 2000: 97,98)

lamamoto se posiciona claramente desde el materialismo histórico, para el tratamiento de la metodología plantea:

a mi modo de ver lo que esta en juego es una perspectiva teórico metodológica que iluminando las posibilidades de la acción, se actualiza en la apropiación del movimiento de la realidad, densa de historicidad, la teoría de Marx no puede ser reducida a un mero método de conocimiento...ella trae embutido un punto de vista de clase, un proyecto societario presidido por la fuerza creadora del trabajo...“la cuestión teórico-metodológica refiere al modo de leer, de interpretar, de relacionarse con el ser social, una relación entre sujeto cognoscente ...y objeto investigado...eso implica una apropiación de la teoría –una capacitación teórico-metodológica – y un ángulo de visibilidad en la lectura de la sociedad” (lamamoto, 2000: 101- 103)



Es decir la necesidad de poseer un punto de vista de clase en el análisis de la sociedad y en el ejercicio de la profesión en esa sociedad.

En adelante lamamoto plantea necesidad de romper con la visión y la condición del técnico, para que Servicio Social logre ver y entender su práctica en la globalidad del proceso social, sin transformarse en un profesional cooptado. Hasta aquí la visión de Marilda Villela lamamoto, referente de la perspectiva histórico -critica.

Se plantea ahora una definición de “cuestión social”, por ser esta considerada por diferentes autores, entre ellos Marilda V. lamamoto, para hablar del proceso de institucionalización del Servicio Social y por la importancia que dan, a esta categoría en los procesos metodológicos de intervención profesional.

La cuestión social

lamamoto, entiende por cuestión social, aquella expresión del proceso de formación y desarrollo de la clase obrera y de su ingreso en el escenario político de la sociedad, exigiendo su reconocimiento como clase por parte del empresariado y del Estado.

Por otra parte, distintos autores coinciden en considerarla como una expresión compleja, atada a determinaciones históricas, teóricas ideológicas y políticas; se visualiza en estas concepciones un rasgo común y es el aspecto relacional, netamente dinámico, y por ende complejo de la cuestión social. A decir de Margarita Rozas Pagaza, en su interior pueden verse una serie de coordenadas que se entrelazan entre sí de acuerdo a la contextualidad, desenvolviéndose en ella un complejo entramado de relaciones sociales.

Para Maria Carmelita Yazbek:

La cuestión social en sus varias expresiones, y en especial en las condiciones objetivas de la vida de los segmentos más empobrecidos de la población, es por lo tanto, la materia prima y la justificativa de la constitución del espacio del Servicio Social en la división socio-técnica del trabajo, y en la construcción/ atribución de la identidad de la profesión (Yazbek, 2000)

(Esta cita se marca la relación entre la consideración de esta categoría y la perperspectiva, llamada histórico crítica).

Margarita Rozas Pagaza, amplía las consideraciones sobre “cuestión social”, y su relación con el Trabajo Social en tanto campo problemático, y visualiza la profesión como apta para la producción de teorías y sus derivaciones metodológicas especializadas; lo que puede entrar en relación con la primera perspectiva descripta.

Por otra parte la importancia dada a la cuestión social, muestra puntos de contacto con la segunda perspectiva descripta en relación a los núcleos abordados: la reconstrucción histórica del trabajo social y la Metodología de/ en trabajo social.

En palabras de Margarita Rozas Pagaza, “El concepto de “cuestión social” es clave, en tanto nos permite no solo leer lo que pasa en la realidad, sino también descifrar la modalidad regresiva de su tratamiento, y cuando digo regresiva me estoy refiriendo a la filantropización, asistencialización y mercantilización de las políticas sociales que lleva el vaciamiento de la función social del Estado” (Rozas Pagaza, 2002)



Más adelante, en el mismo texto dedica tres apartados al tratamiento de: -producción teórica,

-ejercicio profesional y -formación profesional. Intentando recuperar un pensamiento Latinoamericano Trabajo Social, “En primer, lugar tanto Alaets como Celats tenían como objetivo la producción de un Trabajo Social Latinoamericano en la unidad y en la diversidad. Este objetivo fue canalizar durante más de 25 años de sus múltiples proyectos de investigación, capacitación (Rozas Pagaza, 2002: 311)

Rozas Pagaza se pregunta.

En otro texto de la misma autora nos encontramos con el tratamiento de la misma cuestión, en sus palabras: “Lo que se pretende es reconstruir la particularidad de la relación cuestión social-Intervención Profesional entendida como campo problemático, no como mera descripción sino como un proceso social e histórico imbricado en la trama de las relaciones sociales en la cual se concretiza la intervención” (Rozas Pagaza, 2004) En ese mismo texto Margarita Rozas Pagaza, da detalles metodológicos sobre el campo problemático: “La intervención profesional es una construcción histórico-social; y afirmamos que dicha intervención, pensada como campo problemático, se desarrolla a partir de las manifestaciones de la “cuestión social” que afectan directamente a la reproducción social de los sujetos.” (Rozas Pagaza 2004: 257)

Es posible plantear aquí una serie de interrogantes:

¿Son ideas excluyentes la especificidad profesional en tanto producción de conocimiento de Trabajo Social como disciplina autónoma en el elenco de las ciencias sociales, poseedora (o aun en la búsqueda) de un objeto de conocimiento y de un objeto de intervención particular, y por esto dedicada a construir metodologías y técnicas específicas; y el tratamiento y análisis de la cuestión social y su derivación en campo problemático?, o¿ existen puntos de conexión desde los cuales podrían surgir posiciones no eclécticas pero tampoco extremas?

Conclusión

Existe una clara relación entre los modos de leer la historia del Trabajo social y los planteos que los autores de una y otra perspectiva realizan en relación a aspectos teórico-metodológicos de la profesión. Sin embargo este estudio ha permitido visualizar que no es posible aceptar una división taxativa entre las corrientes endogenista e histórico crítica sin caer en simplificaciones poco esclarecedoras.

Se ha pretendido mostrar en una mirada mas de cerca sobre referentes de una y otra perspectiva, de que manera contemplan elementos “característicos” de aquella posición considerada opuesta y excluyente. Para el caso de la Perspectiva, “Endogenista” las citas seleccionadas permiten ver que Salord, considera la importancia de la historia y a los aspectos sociales en los que Trabajo Social surge y se desarrolla; estos aspectos sociales económicos y políticos permanecen presentes durante todo el desarrollo del texto “Especificidad y rol en Trabajo Social”, seleccionado para este trabajo.

Salord hace visibles estas determinaciones cuando expresa: “Trabajo Social interviene en los síntomas reiterados como condiciones adversas de vida que la organización social vigente impone a determinados sectores sociales”; es decir la externalidad esta trabajada por Salord y aparece al referirse a objeto de intervención, áreas de intervención, objetivos específicos de la profesión, etc.



Por otra parte para la perspectiva “Histórico crítica”, se destaca a Iamamoto, quien propone el enfoque Materialista Histórico como perspectiva teórico-metodológica, y matriz de explicación de la vida social, útil para leer la sociedad e iluminar la acción. La propuesta teórica de esta autora es clara y solo deja entrever algunos aspectos característicos de la perspectiva llamada endogenista, al referir rasgos específicos del Servicio social como profesión de intervención.

-El enfoque de Margarita Rozas Pagaza deja entrever puntos de articulación entre una y otra perspectiva, al considerar a la cuestión social y sus derivaciones en campo problemático para el Trabajo Social, al mismo tiempo que resalta la importancia de la producción teórica, para ganar claridad en la visión, y adecuación de las formas de intervención del trabajo social a las realidades socioculturales, económicas y políticas de nuestros países Latinoamericanos.

-Es importante poner en cuestión estas líneas para distinguir, si es una posición ecléctica, o si puede considerarse una reflexión sobre el debate de la metodología del Trabajo Social planteado actualmente.

-se formulan aquí interrogantes que surgieron a lo largo de este trabajo, pero que sus respuestas exceden los límites propuestos para el mismo: Las posturas que toman el Materialismo histórico como base teórico metodológica del Trabajo Social, ¿no estarían atrapando una vez más al Trabajo Social en tanto profesión, con agentes poseedores de capacidad de pensamiento y acción creadora; dicho de otro modo ¿la validación primera y última de esta profesión en tanto inmersa en una perspectiva teórica metodológica, rica y satisfactoria como lo es el Materialismo histórico y dialéctico, no es responder más bien a una oposición al positivismo conservador?, Y aun mas, ¿ esta única opción no legitima acaso el predominio de este ultimo, como modo de organizar y entender lo social? ¿Es acaso un delirio pretender generar pensamientos nuevos que no validen, por oposición, una masacre? ¿Cuál es el límite que demarca las posiciones eclécticas y la intencionalidad de construir líneas de pensamiento diversas en tanto regionalidad, por ejemplo? Y en relación a esto ¿cuáles son las posiciones capaces de no recaer en rigideces, sobre una perspectiva teórico-metodológica esclarecedora como lo es el materialismo histórico, pero que aun este, puede ser transformado en cúpula protectora de un nivel necesario de duda que promueva la innovación en nuestras regiones y en nuestra disciplina del Trabajo Social? ¿Cuál es la posibilidad de no ser cooptados por diferentes expresiones del poder, en tanto también corrientes de pensamiento extranjerizantes? El pensamiento crítico para defendernos de la cooptación es considerado aquí como extraordinariamente valido.

Bibliografía

- BORGIANI, E. MONTAÑO, C. (2000) “Metodología y Servicio Social hoy en debate”, Cortez Editora, Brasil.
- GARCÍA SALORD, S. (1998) “Especificidad y rol en Trabajo Social. Currículum – Saber – Formación”. Editorial Lumen/Hvmanitas, Buenos Aires Argentina
- IAMAMOTO, M. (1992) “La Metodología en el Servicio Social: lineamientos para el debate” Cortez Editora Brasil
- MONTAÑO, C. (2000) “La Naturaleza del servicio Social. Un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción”, Cortez editora, 2da edición, Brasil.



- ROZAS PAGAZA, M. (2002) "Organización y Organizaciones en América Latina, Conferencia presentada en el Taller Nacional de ABEPSS" Juiz de Forja Brasil
- ROZAS PAGAZA, M. (2004) "La Intervención profesional en relación con la cuestión social. El caso del trabajo social", Editorial Espacio, Buenos Aires.
- YAZBEK, M. C. (2000) "El Servicio Social como especialización del trabajo colectivo. Texto extraído de Reproducción Social, Trabajo, y Servicio Social, Capacitación en Servicio Social y política Social". Brasilia